

MANUEL SANCHEZ MONLLOR

Director Honorario de Obras Sociales de la CAM



Nuestro economista-humanista

Germán Bernácer Tormo

A Germán Bernácer, íntimo, docto, infantil, bueno y todo sencillez». Con esta dedicatoria en una de sus obras definía **Gabriel Miró** en 1912 al amigo y al que más tarde sería considerado uno de los economistas más ilustres, al que debemos grandes aportaciones a la ciencia económica. Perteneían ambos a un grupo de jóvenes e inquietos alicantinos que llegaron a ser relevantes personalidades y que se llamaron entre sí «amigos-hermanos». Además de Bernácer (1883) y Gabriel Miró (1879), figuraban, entre otros, **Oscar Esplá** (1886), **Juan Vidal** (1888), **Eduardo Irlas** (1883) y **Emilio Costa** (1882). Entre ellos existió siempre el apoyo y aliento de quienes se sabían llamados a abrir nuevos horizontes culturales.

Al testimonio expresado en la dedicatoria de Miró, que define la personalidad de Bernácer, se suma la admiración que por él sintieron célebres economistas que destacaron su gran categoría intelectual. Don **Emilio de Figueroa**, catedrático de la Universidad Complutense decía en 1983: «con motivo de un viaje a Roma conocí allí al famoso economista francés **Jacques Rueff**, quien, al saber que yo era español, me dijo: «España puede sentirse orgullosa de tener un hombre como Monsieur Bernácer». Y más tarde, visitando la Universidad de Yale, en los Estados Unidos de América, el entonces jefe de los asesores económicos del presidente norteamericano, profesor **Henry C. Wallich** me dijo: «El profesor Bernácer, en la teoría monetaria, se ha adelantado a Lord

Keynes y a muchos otros economistas de su época».

Nació Germán Bernácer Tormo en Alicante el día 27 de junio de 1883. Hijo de un comerciante de condición modesta hubo de alternar el trabajo con el comercio familiar con los estudios a los que se entregó dando muestras de una inteligencia y vocación excepcionales. Las brillantes calificaciones se suceden y en 1905 es nombrado catedrático de la Escuela de Comercio de Alicante. Se sintió atraído por las ciencias experimentales, especialmente por la Física y la Química. Fue el catedrático más joven de cuantos hubo dándose el caso de que muchos de sus alumnos eran mayores que él. En 1911, solicitó a la Junta para Ampliación de Estudios una beca que le permitió durante ocho meses investigar y estudiar en Bélgica, Alemania, Suiza e Italia. Esta experiencia fue determinante para su dedicación a la ciencia económica. En 1916 publicó su obra «Sociedad y Felicidad». En ella, el paro, la baja de los salarios, la escasez de iniciativa industrial, el encarecimiento de la vida, las crisis económicas, la superproducción industrial, la dificultad de hallar mercados y las teorías distributivas, se examinan desde un punto de vista original y sugestivo con propuesta de Bernácer para la solución práctica del problema social.

Permaneció en Alicante hasta 1931, fecha en que se trasladó a Madrid al ser designado jefe del Servicio de Estudios del Banco de España. Bernácer solicitó la plaza argumentando: «el cargo por su naturaleza responde a mi

vocación y a mis trabajos». Fue un intelectual en el más amplio y noble sentido de la palabra; poseía una vasta cultura que tenía como uno de sus exponentes su buen estilo literario. Amante de la literatura y de la música, era frecuente su asistencia a los conciertos y desde muy joven estudió a los clásicos siendo lector habitual de San Agustín, Stendhal, Nietzsche y algunos poetas de la que después fue llamada «Generación del 27». En Madrid deseaba encontrar un ambiente propicio para sus estudios predilectos y a la vez satisfacer mejor sus aficiones e inquietudes culturales.

A partir de 1940 se intensificaron sus relaciones con las más relevantes personalidades en la historia del pensamiento económico. Hay un abundantísimo epistolario en el que se pone de manifiesto la influencia que Bernácer ejerció entre los economistas. Los anglosajones y franceses, sobre todo, enaltecieron su obra, hicieron que se publicaran sus artículos; como pionero de la ciencia económica moderna le solicitaron prologar obras, le invitaron a pronunciar conferencias — sólo aceptó pronunciar una en París en 1952— y fue designado miembro de institutos y academias de ciencias económicas. De las publicaciones de Bernácer son conocidos 72 títulos correspondientes a conferencias, libros y artículos en español, italiano, alemán, inglés y francés —lenguas que hablaba y escribía correctamente—, y 183 artículos breves en revistas de economía y periódicos. Hasta su jubilación

en 1955 permaneció en el Banco de España. Murió en Alicante en 1965.

Ayer se inauguró el «Despacho-archivo Germán Bernácer» donado por los hijos del ilustre alicantino a la CAM e instalado por ésta en el Campus de la Universidad de Alicante. En este nuevo centro hay abundante documentación científica y testimonios de su hondo enraizamiento alicantino. En sus cartas a los amigos hay una constante referencia a su ciudad natal. Además de los escritos, los cuadros, grabados y fotografías dejan claro que Alicante era su lugar predilecto, su refugio espiritual. Fue generoso el apoyo que nuestro economista-humanista dispensaba a sus paisanos promocionándoles o ayudándoles. Bernácer llevó siempre a Alicante en el corazón.

Estudiando a Bernácer también descubriremos que además de especialista en Ciencias de la Naturaleza era un gran amante de ésta. Las excursiones por la Sierra Aitana y sus estancias en la «Masía del Molí» de Benimantell, en el «Clot del Pi», frente a Guadalest, y en su casita en la Playa de San Juan, eran refugios de enriquecimiento espiritual y de emocionados encuentros con su tierra. En sus escritos se advierte que no escapa a su sagaz sentido el análisis de los fenómenos de la naturaleza vinculados —como no— a las paradojas de la desocupación, la superproducción y las crisis.

La figura de Germán Bernácer se engrandece cuando más se la estudia. Confieso haberme sentido profundamente atraído por la figura del Bernácer humanista. Su interés por los pro-

blemas sociales hicieron que dedicase sus mejores esfuerzos en busca de una mejor suerte para sus semejantes, sobre todo para las clases desamparadas en lo cultural y en lo económico. Consideró necesario —según sus propias palabras— «la consecución del bienestar material, pero no como un fin en sí mismo, sino como un peldaño hacia la felicidad, que es un fin moral...». Los hijos de Bernácer recuerdan la indignación del padre al enterarse de un bloqueo comercial que fue impuesto a España después de la última guerra mundial, y que él consideraba injusto y perjudicial para las clases más humildes. Otros ejemplos, como el final de su artículo ¿cuál es la corriente monetaria que mejor conviene al interés general? Son exponentes de su sensibilidad y pensamiento. Dice así: «La libertad, la eficacia, la justicia y la paz son los cuatro pilares sociales sobre los cuales debe asentarse la dicha de los hombres. Hay otras cosas que les son también necesarias, pero esas pertenecen a la intimidad de sus almas».

BERNACER, que no tuvo verdaderos alumnos de economía, solía decir: «Yo seré comprendido en el 2000». El acercamiento de este valioso fondo documental a la Universidad nos permite asegurar que en torno a la fecha prevista por Bernácer muchos alumnos conocerán y estudiarán a uno de los economistas más ilustres, sabrán de su relevante valor y de sus trascendentes aportaciones a la construcción de la Ciencia Económica.

McFly



HABITUALMENTE podemos leer en los medios de comunicación sucesos de la más variada índole, y prácticamente todos pueden ser objeto de comentario desde el punto de vista criminológico. Algunos de ellos nos afectan especialmente, bien por sus especiales características, bien por su proximidad geográfica. Pero, en los últimos tiempos hay uno —a primera vista no tan cercano— que se está convirtiendo en noticia habitual: los anuncios de nuevas matanzas en Argelia siguen produciéndose con una periodicidad prácticamente diaria. La puesta en libertad —a mediados del pasado mes de julio— del líder del Frente Islámico de Salvación no ha sido capaz de aminorar el problema en absoluto. Desde entonces han sido asesinadas (la mayoría por degollamiento) más de 400 personas. Muchas de las víctimas son ancianos, mujeres y niños. No cabe duda de que España, y dentro de ella la Comunidad Valenciana, es una zona geográfica en la que puede detectarse —cada vez más— una cierta influencia indirecta de las acciones del GIA argelino (Grupo Islámico Armado), tanto por el paso y estancia de algunos de sus componentes, como por la presencia de quienes huyen de ellos. La detención en Valencia —hace un tiempo— de once integristas islámicos que se encargaban de facilitar el paso de sus correligionarios hacia el resto de Europa, o la siempre vigilada poten-

FRANCISCO JOSE BERNABEU AYELA

Criminólogo

Masacres argelinas

cial presencia de posibles dirigentes o simpatizantes en nuestra provincia, son ejemplos del primer caso.

En la conflictiva interacción entre los diferentes modos de entender la nueva sociedad musulmana, tiene una importancia determinante el papel que juega la religión. Para unos, el clero ha de estar sometido al poder político, aunque pueda tener una cierta capacidad de intervención en la vida cultural, política y judicial. Para otros (los integristas), la religión islámica debe mandar de manera absoluta sobre el Estado.

Pero, si el objetivo final de todos los grupos integristas es claramente común, no sucede lo mismo con las vías posibles para llegar a él. Los que pretenden lograrlo a través del reformismo creen que a ese cambio puede llegarse desde la base social, y actúan dentro del marco institucional. Los revolucionarios aseguran que la nueva sociedad debe conseguirse desde el propio Gobierno, y al no ser quienes lo poseen intentan obtenerlo por la fuerza. Aún en este segundo caso pueden señalarse posturas diferenciadas. En uno de sus

extremos están países como Irán, donde han triunfado los postulados integristas más radicales. En una zona intermedia puede situarse Argelia, donde los islamistas se encuentran enzarzados en una lucha a muerte por el poder.

Las elecciones argelinas de 1991 dieron la mayoría a los fundamentalistas del Frente Islámico de Salvación, pero su victoria no se materializó en un gobierno, al suspenderse el proceso electoral. A partir de ese momento se desata la violencia y surge gran número de grupos integristas que actúan de manera autónoma sin obedecer a la dirección del Frente. De todos ellos el más violento es el GIA, cuyos inspiradores y dirigentes son —en su mayoría— ex combatientes de la guerra de Afganistán o disidentes del FIS.

Hasta hace poco, sus víctimas eran sobre todo funcionarios, estudiantes, profesores, periodistas, religiosos no musulmanes, y extranjeros. Los tres primeros colectivos son considerados como signos del Estado y, según los integristas, la ley islámica no permite trabajar en instituciones que pertenezcan al

gobierno —especialmente la enseñanza— por tener un programa contrario a esa ley. Los ataques a los periodistas se producen para intentar coartar la lucha de éstos en defensa de su libertad de expresión y del mantenimiento de unos medios de comunicación fuertes e influyentes. La comunidad religiosa no musulmana es atacada por considerarse como herejes a los que se acusa de intentar propagar el mal en Argelia. A los extranjeros se les mira como símbolos de ocupación. Sin embargo, la escalada de violencia actual se está derivando, no sólo a esos sectores sociales concretos, sino que —de manera progresiva— también se está extendiendo al resto de la población. Para impedir las posibles movilizaciones ciudadanas en su contra suelen degollar a quienes consideran colaboracionistas, en una forma de asesinato que constituye un acto simbólico con el que, además, intentan dar un sentido religioso a esas acciones. España y Francia son los países más cercanos a esta conflictividad, y no sólo por motivos meramente geográficos. El puente hacia el resto de Europa pasa



por nuestro país, y en este caso concreto tiene un extremo fijado en Orán y el otro en Alicante. Por su parte, Francia no sólo ha sido la gran colonizadora del Magreb, sino también tradicional refugio de sus habitantes, habiendo acogido más de cinco millones de inmigrantes musulmanes. Además, no hay que olvidar las importantes relaciones comerciales de ambos con el norte de África. Por ello, una agravación o persistencia del conflicto integrista puede intensificar —en los países europeos más cercanos— manifestaciones como problemas de inmigración, terrorismo, descenso de las exportaciones, etc. Una emigración masiva puede provocar un aumento de las actividades terroristas derivadas de venganzas políticas, y un crecimiento de los brotes xenófobos, una más de las consecuencias de la repentina incorporación al mercado de una importante masa laboral que competiría con los sectores más desfavorecidos de una sociedad con graves problemas de empleo. Se dice que tal vez una de las soluciones sea la concesión de ayudas económicas a Argelia, como medio de intentar evitar las consecuencias de la llegada del FIS al poder. El que esto se produzca —y que luego sea efectivo— sólo el tiempo puede decirlo. Lo que sí está claro es que los muertos del conflicto ya se cuentan por decenas de miles, y que la espiral terrorista islámica sigue en aumento.

INFORMACION

Editorial Prensa Alicantina, S.A.

Avenida del Doctor Rico, 17
03005 Alicante. Apartado 214

Teléfono: 598 91 00

Fax: Publicidad 5989165 • Redacción 5989161-62

Depósito legal:
ALICANTE: A 2-1954. ISSN 1131-8309
ELCHE: A 2-1954. ISSN 1131-8260
BENIDORM: A 2-1954. ISSN 1132-2241

Controlado por:

Director general
Jesús Prado
Subdirector general
Vicente Martínez Carrillo
Adjunto al Director general
Juan Francisco Sardana
Director
Francisco Esquivel Morales
Administrador
Juan Antonio López Ruiz de Zuazo

Director adjunto: **Jesús Alonso Bacigalupo**
Subdirectores: **Justo Muñoz Fernández**,
Juan Ramón Gil
Redactores-Jefes: **Fernando Pachón**, **Carlos Esteve**, **Fernando Ramón**, **Alberto Olaizola**,
Rafael Torres, **José Mª Perea**, **Javier Llopis**
y **José López Marín**
Jefes de Sección: Alicante, **Mercedes Gallego**; Política, **Javier Izquierdo**;

Municipal, **Manuel Dopazo**; Elche, **Antonio Juan Sánchez**; Deportes, **Vicente Crespo**; Cultura, **Joaquín Collado**; Fotografía, **José M. Carratalá**; Monográficos, **Fco. J. Bernabé**; Ciencia, **Carlos Menéndez**. Delegaciones: Benidorm, **Vicente Zaragoza**; Alcoy, **Mario Candela**. Director comercial, **Miguel Lobell**. Jefe distribución, **Luis V. Monllor**.